

“Héroes en educación”. Ese es el título de la Tesis que realicé para sacar el título de periodista. Investigué el sistema escolar chileno, sus fallas, deficiencias y su triste realidad. Pero en medio de todo lo que vi y aprendí, descubrí algo que nunca pensé que encontraría: conocí a héroes. No a héroes capaces de volar o con vista de rayos X, tampoco tenían capas ni aparecen en la televisión o en historietas. Héroes con una pasión y un propósito: educación de calidad para sus alumnos. Directores y profesores que luchan contra viento y marea; que logran lo que otros miles no pueden.

Mi tesis está centrada en aquellas escuelas municipales, con un alto porcentaje de alumnos en situación vulnerable, que logran resultados de excelencia en el Simce. Así me interné en el problema, y sin duda en la solución de la educación en Chile; profesores y directores que creen en sus alumnos, que les exigen, que van más allá, que se capacitan, que hacen bien su trabajo y que, ante todo, no se rinden.

Fue imposible no apasionarme por el tema de la educación y principalmente por querer ser parte de la solución de ésta. A través de mi investigación me di cuenta que no se necesitaban grandes infraestructuras o profesores con altos sueldos, sino que personas motivadas por enseñar, por que sus alumnos surgieran y perseveraran.

El periodista y escritor francés, ganador del Premio Nobel de Literatura, Anatole France, dijo que la educación es en un 90% motivación y ánimo. Estoy completamente de acuerdo con él. Especialmente en sectores de alta vulnerabilidad o riesgo social, los alumnos suelen tener aspiraciones bajas, poca confianza de que pueden lograr ciertos objetivos y de que, al fin y al cabo, pueden surgir. Lo más triste es que los profesores también creen esto.

Un estudio realizado por H.J Eysenk llamado “Intelligence: A New Look”, demuestra que la distribución de talentos no responde al Nivel Socio Económico, esto deja en claro que las condiciones posteriores inciden tremendamente en el desarrollo de los niños. Lamentablemente, hacen falta muchas políticas públicas para poder mejorar este tema en Chile. Pero algo que sí se puede hacer hoy es creer que los estudiantes, sin importar su condición social, pueden surgir. Esto no va a ser fácil, las condiciones no lo han favorecido durante su vida, pero de que se puede, se puede.

Quiero ser profesora de Enseña Chile porque creo que se puede hacer un cambio, porque quiero ser parte de ese cambio. Porque la educación es primordial y es un derecho de todos.

Lo que más me gustaría lograr como profesora de Enseña Chile es un cambio de mentalidad en mis alumnos. Sembrar en ellos la convicción de que con esfuerzo todo se puede, en la sala de clases, en sus carreras, en sus vidas. Mostrarles que no importa de donde vengan, ellos ni sus padres, no importa si sus familias o profesores anteriores no creyeron en ellos, no importa que todo haya estado en su contra, porque hoy, en mi, encontrarán a alguien que sí cree que pueden surgir y lograr todo lo que se propongan. Yo quiero ser aquella persona que intente darles todas las herramientas para que a pesar de todas las adversidades se conviertan en personas buenas y triunfadoras, y por sobre todo, personas felices”.